

January 1986

Mensaje del 41° Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas a los Miembros de la Familia Lasallista

Revista Universidad de La Salle
Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Universidad de La Salle, R. (1986). Mensaje del 41° Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas a los Miembros de la Familia Lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle*, (13), 145-149.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Mensaje del 41° Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas a los Miembros de la Familia Lasallista

Queridos Amigos:

¡Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos envía su Espíritu para mantenernos unidos y nos ayuda a dar testimonio de la Esperanza que nos anima!

Somos los Hermanos Capitulares que, desde el 7 de abril, estamos reunidos en Roma para celebrar el 41° Capítulo General del Instituto.

Durante estas semanas hemos reflexionado sobre nuestras realizaciones y nuestros proyectos, nuestras dificultades y nuestras creaciones, nuestros temores y nuestras esperanzas.

Hemos valorado, en particular, el esfuerzo de tantos hombres y mujeres que trabajan en nuestras obras aportando su compromiso educativo, su apoyo fiel a la misión del Instituto, su creatividad, su constancia.

Ahora, al concluir nuestra Asamblea, queremos dirigirles una palabra amiga, de salud y de apoyo, de agradecimiento y de esperanza.

LA FAMILIA LASALLISTA

Hemos pensado, en particular, en la **Familia Lasallista**, un fenómeno nuevo y que en estas últimas décadas viene desarrollándose en el Instituto de forma creciente y creativa.

Cuando hablamos de **Familia Lasallista** nos referimos al conjunto de personas que integran grupos y movimientos, todos ellos surgidos de la experiencia espiritual y pedagógica de San Juan Bautista de La Salle.

Las comunidades de Hermanos constituyen como el “corazón” de esta experiencia lasallista, así como la “memoria fiel” del Espíritu Lasallista.

Nos parece importante señalar algunas constantes que se dan en toda experiencia lasallista:

- Su inspiración evangélica.
- Su espíritu de fe y de celo.
- Su trabajo en el campo de la educación cristiana.
- Su amor y su opción preferencial por los jóvenes y los pobres.
- Su comunión eclesial, especialmente con la Parroquia o la Diócesis.
- Su arraigo en la espiritualidad Lasallista.
- Su referencia a una Comunidad Lasallista.

La experiencia lasallista nació y se desarrolló en un fuerte clima espiritual católico. Impulsado por el Espíritu de Jesús Resucitado, San Juan Bautista de La Salle, primero, y las Comunidades de Hermanos, después, trataron de vivir en el "espíritu del cristianismo" organizando sus escuelas como "escuelas cristianas".

Hoy reconocemos que en varias partes del Instituto son numerosos los educadores no cristianos que se inspiran en la experiencia de La Salle para crecer en interioridad, ser fieles en su propio camino espiritual y abrirse a las llamadas de la acción universal del Espíritu.

Animamos a estos hombres y mujeres en su búsqueda religiosa. Abrimos nuestras comunidades educativas como espacios de crecimiento espiritual.

DIVERSIDAD DE GRUPOS

Hoy por hoy, son variados y complementarios los grupos que constituyen la Familia Lasallista.

Los educadores cristianos seculares que trabajan en nuestras escuelas con la conciencia de participar en la Misión y en la Espiritualidad del Instituto. Nos referimos, en particular, a aquellos que forman parte de alguna Asociación y que se esfuerzan por vivir su tarea escolar como compromiso cristiano.

Las familias que nos confían sus hijos con el deseo de que reciban educación cristiana; y a la vez, poder encontrar ellas mismas en nuestras escuelas un espacio de Iglesia y la posibilidad de formar Comunidades Cristianas.

Los diversos movimientos de **Jóvenes Lasallistas** que en sus encuentros y grupos van experimentando, junto con los Hermanos, lo que significa la Fe, la Fraternidad y el Servicio.

Nos ofrecen así, una sorprendente identidad con lo que busca ser la Familia Lasallista. Se caracterizan por un ambiente llamativo de oración, una seria reflexión sobre el Fundador que les convence y atrae y la necesidad de ayudar a los más necesitados.

Los voluntarios lasallistas que se comprometen por un tiempo determinado en un servicio lasallista entre los pobres o en el Tercer Mundo.

Los miembros de la fraternidad **Signum Fidei** que, inspirándose en la espiritualidad lasallista, aceptan un Estilo de vida y viven una Consagración para crecer como hombres y mujeres de Fe, irradiando, median-

te su Proyecto apostólico, la vida cristiana en la Iglesia local y en el mundo actual.

Los afiliados al Instituto y los bienhechores que siguen el pulso de nuestra historia apoyando con afecto la obra de los Hermanos.

Los miembros de la Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y de María Inmaculada, Instituto secular fundado en Turín, en 1917, por el Hermano Teodoreto, para realizar un apostolado específico en favor de los pobres mediante la catequesis y la formación profesional.

Las Asociaciones Lasallistas, integradas en la Confederación Lasallista Mundial, que apoyan la obra educativa y evangelizadora de los Hermanos y encuentran en La Salle la inspiración y el estímulo para su propia vida de fe y para su compromiso con la Iglesia y con el mundo.

Los antiguos alumnos, integrados o no en las Asociaciones Lasallistas, que son fruto de nuestra misión educativa y merecen nuestra atención porque en su itinerario personal y de fe, necesitan acompañamiento y apoyo y porque el bagaje de formación recibido en la escuela lasallista necesita ser volcado a través de su apostolado en la Iglesia local y de su compromiso por una sociedad más justa.

Los padres y familiares de los hermanos que comulgan, gozosos, con el espíritu lasallista y nos apoyan con sus oraciones y, a veces, integrándose en algunas de nuestras Asociaciones.

Damos gracias a Dios por las maravillas que obra entre nosotros. Nos sentimos felices al constatar esta vitalidad. Sabemos que la inspiración lasallista no se agota en los grupos ya nombrados. Queremos estar atentos a otras experiencias nacientes:

- Las alumnas, maestras, profesoras y amigas que se sienten llamadas a vivir una vida religiosa inspirada en La Salle.
- Los grupos de Sacerdotes que buscan integrarse entre sí o con alguna Comunidad de Hermanos para vivir su ministerio con referencia directa a la espiritualidad de San Juan Bautista de La Salle.
- El inicio de la "Tercera Orden Lasallista" que está reuniendo a un pequeño grupo de lasallistas atentos a lo que el Espíritu les va manifestando y en comunión profunda con el Hermano Visitador del lugar.

NUESTRO MENSAJE

A todos estos grupos y movimientos saludamos, ahora, con palabra amiga. Les decimos que valoramos los esfuerzos que realizan por vivir su vida de Fe inspirándose en el espíritu lasallista y abiertos a la Iglesia local.

Y ahora, queremos decirles lo siguiente:

- Sigam recorriendo sus propios caminos, iluminados y alentados por San Juan Bautista de La Salle y orientados por los Hermanos;
- Intensifiquen las relaciones con las Comunidades de los Hermanos;

- Apoyen la misión educativa y evangelizadora del Instituto;
- Ayúdenos a ser creativos y fieles para abrirnos a las nuevas exigencias de la sociedad y de la Iglesia;
- Pidán al Señor que acreciente nuestro Instituto con buenas y numerosas vocaciones para Hermanos y para educadores cristianos seglares.

PARA ESTE TIEMPO

Sabemos que nos falta mucho por hacer. A veces, tenemos la sensación de que está todo por hacer, tan numerosas, apremiantes y nuevas son las necesidades de este mundo y de nuestras Iglesias. Estamos convencidos de que, juntos, podremos responder con coraje a las urgencias de nuestro tiempo:

- A las necesidades de las nuevas generaciones.
- A las llamadas de la nueva evangelización.
- A las llamadas permanentes de los pobres.
- A la renovación de la escuela cristiana.
- A la promoción de educadores cristianos, seglares y religiosos.
- A la evangelización de la cultura.

El reto de este programa nos exige trabajar, más que nunca, unidos, Hermanos y Seglares. Asignamos particular importancia a los “animadores” y “asesores”, hombres y mujeres, Hermanos y Seglares, capaces de acompañar y sostener, impulsar y autenticar. Capaces, sobre todo, de discernir en el Espíritu de Jesús cuál es la Voluntad de Dios sobre nosotros.

NUESTRO CREDO

El reto de este programa alimenta nuestro Credo común:

- Creemos en nuestra Misión; educar cristianamente a los jóvenes. Por esto les invitamos a trabajar fuertemente para que las escuelas lasallistas se caractericen además del clima de familia y la calidad de su enseñanza, por su carácter evangelizador. Lo que significa: anuncio de la Buena Nueva de Jesús, educación para la paz y la promoción de la justicia.
- Creemos en nuestra vocación laical. Nosotros, con nuestra Consagración Religiosa; ustedes, con su Consagración Bautismal. El Concilio Vaticano II intuyó la importancia de la formación de un laicado consciente y responsable en la Iglesia para la “consagración del mundo”. Por eso, la Escuela Lasallista, constituida en Comunidad Educativa Cristiana, está llamada a ser lugar de formación permanente en la vocación laical que compartimos.
- Creemos en nuestra herencia común: la espiritualidad lasallista. Somos herederos del rico patrimonio espiritual que nos legó San Juan

Bautista de La Salle y que debemos conservar y acrecentar día a día. En este patrimonio han encontrado bastantes de ustedes el camino normal que unifica su vida de fe y su actividad profesional. En él pueden descubrir muchos educadores cristianos, un nuevo sentido para su existencia personal y una nueva dimensión para su proyección social y eclesial.

Queridos Amigos:

Reciban estas palabras apresuradas como un primer adelanto de cuanto el Hermano Superior General, John Johnston y su Consejo — elegidos en este Capítulo— les comunicarán con más detenimiento en una Circular próxima.

Mientras tanto, les reiteramos nuestro saludo y queremos confesarles que vemos en ustedes la acción del Espíritu en torno a nuestro Instituto.

Por ello nos alegramos profundamente: el Señor nos sigue llamando a través de las instituciones de San Juan Bautista de La Salle.

¡Bendigamos juntos, a nuestro Padre Dios por la Esperanza que suscita hoy entre nosotros!

Roma a 3 de junio de 1986